

## SIMBOLISMOS

---

# “MEMENTO HOMO”

---



AUN cuando en este triste valle de lágrimas hay motivos frecuentes para aflicciones y destemplanzas, no deja de haber seres felices que se pasan todo el tiempo en plena fiesta; y á esos es á quienes les hace más mella el *memento homo*, esto es, el ponerles la ceniza en la frente para que se acuerden de que son polvo y en polvo se han de convertir.

El pensar en sus miserias y en su muerte es privilegio del hombre, el animal, dicho sea con los debidos respetos, más endeble de la creación. El toro tiene sus cuernos, el león sus garras, el perro sus dientes, hasta la culebra su aspid, para defenderse cuando son atacados. El hombre no tiene para su defensa otra cosa que su habilidad y su ingenio.

La ceniza en la frente abate su orgullo y agranda su pasividad. Si el hombre no temiese á la muerte, sería peor mil veces que las fieras, porque si bien carece de uñas y dientes para defenderse, emplea otros medios para hacerse fuerte y dominar todas esas otras alimañas.

Lo mejor de todo sería que se dominara á sí mismo, pero lejos de eso, es esclavo de sí propio. Vedle: lo mismo de joven que de viejo. de pobre que de rico, él es su mayor enemigo, porque hace todo lo contrario de lo que le conviene, y por eso conviene, de vez en cuando, siquiera una vez al año, ponerle la ceniza en la frente, que es como decirle: No te engrías, porque después de todo no eres nada, sino un montón de polvo.

En algunos países se practica la cremación cadavérica. Allí en vez de poner la ceniza en la frente á los engréidos, se reduce á polvo, es decir, á ceniza, a los muertos; ceniza que puede conservarse en cajitas

ó frascos, en el domicilio de la familia, y que cualquier día, la criada, por ignorancia ó torpeza, deja caer al suelo... ¡y adiós recuerdos!

Como expresión simbólica, la ceniza es eminentemente significativa. Donde hay ceniza hubo fuego, donde hubo fuego hubo calor, donde hubo calor hubo vida, donde hubo vida hubo amor, donde hubo amor hubo felicidad.

La ceniza es, por consiguiente, la triste demostración de que la felicidad, el amor, la vida, el calor, el fuego, se han extinguido. Poner la ceniza en la frente á los engreídos y á los orgullosos, es anticiparles la certidumbre de su anulación.

Las flores marchitas, los paisajes sombríos, los estanques helados, dan la impresión del frío, de la muerte; pero el frío y la muerte tienen cierta personalidad, aun cuando personalidad tétrica. La ceniza es más absoluta y radical en su significación; representa lo que fué y que ya no es ni volverá á ser.

Los hogares fríos, son sitios de tristeza porque están diciendo que por allí pasó la felicidad, el amor, la vida, la juventud, la hermosura; y allí quedaron vencidos por la ley inexorable del tiempo, que á todos alcanza y reduce á polvo

*Memento homo...*

ABEL IMART.

